

Política museológica y ciudad

JOSÉ LUIS MÉNDEZ ROMEU
Concejal de Cultura

I. CONDICIONANTES PREVIOS

Para mejor contextualizar las experiencias que, en el ámbito museológico y en general de la cultura, se han desarrollado en La Coruña durante los tres últimos lustros, parece conveniente aportar algunos datos sobre las características del entorno, pues aún siendo comunes muchos rasgos a las capitales españolas de rango medio (entre 50.000 y 500.000 habitantes), existen en cada ciudad características históricas, sociológicas y aún políticas, que las singularizan.

La Coruña es una ciudad muy compacta geográficamente, pues en sólo 36 km² viven 250.000 habitantes, rodeados de un área metropolitana también muy urbanizada y que alcanza 150.000 habitantes. Todos ellos gravitan sobre el espacio económico local pero también sobre la oferta de ocio y de servicios, incluidos culturales, de la ciudad. La evolución histórica ha determinado una estructura social en la que existen numerosas entidades asociativas, un fuerte sentido de comunidad y en especial un espíritu tolerante y abierto, herencia del pensamiento liberal e ilustrado que dominó los siglos XVIII, XIX y primer tercio del XX.

Esas características determinaron que la ciudad haya tenido durante ese período una vida cultural muy rica, con teatro y temporada de ópera desde finales del siglo XVIII, sociedades literarias y culturales de fuerte presencia, un elevado número de periódicos y revistas y la presencia activa de escritores y artistas de gran

relevancia. Se creó así un ambiente receptivo hacia los grandes proyectos culturales.

El franquismo hibernó por la fuerza ese proceso pero no lo aniquiló. La crisis económica que acompañó los años de la transición, tuvo un fuerte impacto en la ciudad que entró en un acentuado declive económico, agravado con la creación de la Comunidad Autónoma que fija sus sedes en Santiago y comienza un prolongado período, que aún dura, de acoso económico a La Coruña, fruto de las diferencias políticas, pero también de una determinada visión del territorio que ha caracterizado a la Comunidad Autónoma.

Así el actual gobierno local cuando inicia sus funciones en 1983 se encuentra un poso histórico muy perceptible en las actitudes ciudadanas pero también con la desilusión que acompaña a crisis económicas. El Ayuntamiento que tiene a su frente a un alcalde carismático y de gran popularidad, emprende una política muy ambiciosa, también muy rápida, para cambiar la fisonomía de la ciudad, con fuertes intervenciones urbanísticas, movilizandó así la iniciativa privada y consiguiendo recuperar el pulso económico. Una acertada política fiscal logró mantener bajos niveles de endeudamiento y por tanto hacer frente a las políticas expansivas de gasto prescindiendo de la Comunidad Autónoma, que, en especial desde 1989, marginó a la ciudad en inversiones y transferencias.

Desde el principio el Ayuntamiento fijó como objetivo la consecución de niveles de bie-

nestar similares a los que disfrutaban las ciudades de igual rango poblacional en Centroeuropa. En consecuencia fueron construidos y dotados numerosos equipamientos sociales, deportivos, educativos y culturales, que hoy registran una utilización máxima y que han incorporado a amplios segmentos de la población al disfrute de un ocio formativo y recreativo, sin distinción de barrios, rentas o edades.

Los equipamientos culturales se orientaron a la dotación de todas las infraestructuras necesarias para una vida cultural estable y ambiciosa: salas de exposiciones, museos, teatro, grandes espectáculos, ópera, bibliotecas, orquesta sinfónica... Algunos de esos equipamientos tuvieron además la condición de edificios de referencia por su arquitectura, en unos casos fruto de la rehabilitación rehabilitada, en otros construidos ex-novo.

2. LA POLITICA CULTURAL LOCAL

El Ayuntamiento de La Coruña atribuyó a la política cultural y formativa, una gran importancia, no retórica, sino presupuestaria. Aproximadamente el 9% del presupuesto municipal está dedicado a esta área, que en algunos ejercicios como el actual, de fuertes inversiones, alcanza el 15%. Ese esfuerzo se orienta hacia los siguientes objetivos principales.

a) Acercar a los ciudadanos a las diversas manifestaciones artísticas y culturales que caracterizan la cultura de nuestro tiempo. Lo que se traduce en las siguientes líneas de actuación:

a.1) Diversidad, estabilidad y calidad de la oferta: exposiciones de arte contemporáneo, grandes exposiciones, fotografía, etc; temporada de música sinfónica, de música de cámara, de ópera; bibliotecas con todo tipo de soportes: libros, hemeroteca, comics, CDs, CD-ROM, consulta informática; teatro; música rock, étnica, grandes espectáculos, folklore, etc

a.2) Atención a la cultura científica, característica de nuestro tiempo.

b) Formar a los ciudadanos del futuro en la práctica cultural. Se traduce en acciones como:

b.1) Todos los servicios culturales tienen una línea didáctica con actividades formativas y documentación para profesores, visitas organizadas para grupos de estudiantes a las distintas manifestaciones, etc. Todos los centros de enseñanza de la ciudad y muchos de la provincia, asisten con regularidad a los museos, conciertos y otras manifestaciones.

b.2) El Ayuntamiento ofrece directamente en los centros de enseñanza otras actividades como Aulas de Internet, enseñanzas musicales y de inglés, etc

c) Dotar a la ciudad de equipamientos y actividades culturales que sean además referencia exterior por calidad y singularidad. Acciones encuadradas en este objetivo:

c.1) Contenedores singulares por arquitectura y por contenidos: Casa del Hombre, Acuario, Casa de las ciencias

c.2) Orquesta Sinfónica del máximo nivel, grandes conciertos, Teatro de Opera.

c.3) Gestores cualificados e innovadores

c.4) Coordinación de las políticas culturales con las iniciativas turísticas.

3. MUSEOS, CONTENEDORES Y CONTENIDOS

Al plantearse como objetivo dotar a la ciudad de un conjunto de museos, surgen de inmediato los principales condicionantes: contenidos y público. Respecto a los contenidos y siendo inviable por su coste la adquisición de fondos sobresalientes de artes plásticas, careciendo asimismo de colecciones propias del suficiente interés como para justificar la inversión necesaria en edificio y equipamiento, el Ayuntamiento adoptó una doble decisión. En primer lugar crear una línea de museos de divulgación científica, con pocos precedentes en nuestro país, donde los contenidos serían definidos totalmente como prototipos y sujetos a renovación periódica. En segundo lugar, musealizar diferentes espacios con valores fundamentalmente históricos.

La primera actuación comenzó con la creación en 1985 de un museo denominado Casa de las Ciencias, orientado a la divulgación de las ciencias físico-naturales y dotado además de un planetario. Enclavado en un parque urbano y aprovechando una antigua construcción muy característica, ha logrado en catorce años dos millones de visitantes. En sus instalaciones tienen lugar cursos y conferencias, promueve un premio de Divulgación científica y cuenta con biblioteca y videoteca.

En 1995 fue inaugurado el segundo museo, la Domus, un proyecto arquitectónico de Arata Isozaki, enclavado en un lugar estratégico que le ha valido ser ya una imagen característica de la ciudad; está dedicado monográficamente a las Ciencias del Hombre, contando con sala IMAX, sala de exposiciones temporal, etc. Recibe alrededor de 300.000 visitantes anuales, incluidos 80.000 estudiantes en grupos.

En 1999 fue inaugurada la Casa de los Peces, el Acuario más grande y espectacular de España, que en sólo cuatro meses ha recibido 400.000 visitantes, transformándose en un atractivo turístico excepcional, por su enclave, un paraje de la costa de gran belleza y espectacularidad, sus contenidos y presentaciones, con diversos ecosistemas atlánticos, módulos interactivos, etc

La línea común a estas tres realizaciones ha sido una metodología heurística de las presentaciones, donde se pretende la autoformulación de hipótesis para explicar los fenómenos, el carácter interactivo de la mayor parte de los módulos, mediante la utilización de las tecnologías de la comunicación, la presentación lúdica, el rigor científico en los contenidos y el dinamismo constante en las actividades, buscando la reiteración de las visitas.

Así en sólo catorce años, ese conjunto de instalaciones, más que museos, centros culturales de divulgación científica, se ha transformado en un referente en España y aún en Europa, con una innegable atracción para el gran público y

con niveles de fidelización muy elevados entre los centros de enseñanza. En la actualidad se encuentra en estudio la creación de dos nuevas instalaciones, una de carácter botánico y otra dedicada a la tecnología.

La segunda línea municipal, la musealización de espacios, se encuentra actualmente en pleno desarrollo. Edificios singulares son rehabilitados para incorporar contenidos de época. El primero fue la Torre de Hércules, que recibe 150.000 visitantes anuales; se encuentran actualmente en rehabilitación una casa del siglo XVI, y dos edificios modernistas, uno la antigua vivienda de Picasso durante sus cuatro años de vecindad coruñesa; el otro constituirá un museo del republicanismo, movimiento de gran peso local en la segunda mitad del siglo XIX y hasta 1936. Además se encuentra en fase de proyecto la creación de un gran Parque Arqueológico aprovechando los restos de un poblado castreño del siglo IV de nuestra era. Por último, la rehabilitación en curso de una fortificación del siglo XVIII permitirá alojar una colección de arte contemporáneo gallego formada a partir de la colección de Luis Seoane. Finalmente el Ayuntamiento sostiene un Museo de Arqueología e Historia de la ciudad, con notables fondos y 75.000 visitantes anuales, incluidos 30.000 estudiantes en grupos. Cuenta además con una biblioteca especializada en arqueología de 10.000 volúmenes, y promueve actividades de investigación y publicaciones de reconocido prestigio.

Además, otras instituciones han creado cuatro museos, dos de ellos de gran interés, el de Bellas Artes, construido por el Ministerio de Cultura y que ha recibido un Premio Nacional, y el de Arte Contemporáneo, formado por Unión-Fenosa, a partir de su colección de arte y de las Bienales que promueve. Sin embargo, pese a su innegable interés no han conseguido las cifras de visitantes de los museos municipales, por insuficiente desarrollo de las líneas de promoción y didáctica.

En un plazo de cuatro años, la ciudad contará en total con 15 instalaciones entre Museos y edificios musealizados, número suficiente para generar un circuito de visitas que atienda a todos los públicos visitantes y que brinde permanentes oportunidades de ocio y formación a los propios coruñeses y a su entorno geográfico. Para gestionarlos se encuentra en estudio la creación de un organismo autónomo. Mientras, se han desarrollado dos iniciativas de fidelización: una tarjeta de museos científicos que prima la visita a las tres instalaciones con descuentos y una tarjeta turística Coruña-Card, dirigida a los visitantes y comercializada, válida para todas las instalaciones que cobran entrada. Aunque los estudios de campo realizados en esta ciudad coinciden con las de otras urbes y demuestran que cada turista visita sólo 1'9 museos, el abanico de intereses de los visitantes hace necesario crear estímulos comerciales.

Finalmente cabe preguntarse por la rentabilidad de la política museística. Una primera con-

sideración de orden económico: aunque las inversiones necesarias para la creación de un espacio museístico pueden llegar a ser muy elevadas, los costes de funcionamiento, personal incluido, no son elevados, siendo notables los ingresos por venta de entradas. El diferencial entre ambas rúbricas es perfectamente asumible en los presupuestos corrientes. Pueden generarse beneficios por otras rúbricas: venta de objetos, servicios de restauración, alquiler de exposiciones de producción propia, etc. Respecto a los primeros, el Ayuntamiento ha optado por la externalización de los servicios ajenos a los museísticos y así la seguridad, las tiendas, los restaurantes, son concesiones administrativas por las que se percibe un canon pero que se explotan a riesgo y ventura del concesionario, aunque los parámetros de calidad, línea de productos y otros están fijados en el pliego de condiciones.

Pero la rentabilidad de la política cultural no es sólo económica, sino también social. Las cifras de visitantes apuntadas ut supra, así como el análisis pormenorizado de las mismas permiten apreciar algunos hechos relevantes; por ejemplo, todos los estudiantes de la ciudad visitan en diferentes ocasiones los museos, lo cual, además de reforzar los aprendizajes específicos que motivan su visita, deja un sedimento de práctica cultural.

Finalmente, la recuperación del turismo local en los últimos años, fruto de otra política pero que incluye rasgos de promoción cultural,

ha generado flujos constatables objetivamente y que generan ingresos en la ciudad, evaluables en diferentes sectores.

Así una característica histórica de la ciudad apuntada al comienzo de estas líneas, el espíritu abierto y receptivo, se ha constatado ampliamente. Nunca las inversiones necesarias para el desarrollo de la política museística, han sido cuestionadas frontalmente. Por el contrario, los resultados han sido generalmente considerados como beneficiosos para el conjunto de la ciudad. No cabe mejor evaluación para una política museológica local.